

Cultura y Ocio

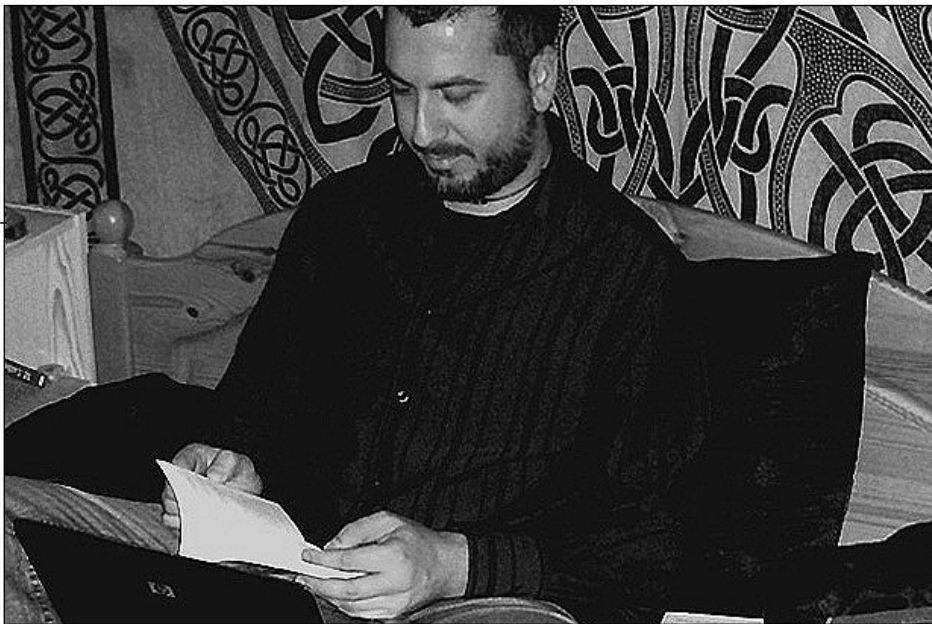


Lenny Kravitz regresa al panorama musical con su nuevo trabajo: 'It is time for a love revolution'

LA NOTICIA

“La libertad que nos venden es orwelliana.”

Para todos aquellos que quieran conocer y dialogar con el autor, pueden hacerlo en la web alfredodehoc.es



Alfredo prepara ya su segunda novela.

libertad, pero en realidad tenemos muy pocas opciones. Muchas democracias denominadas “avanzadas” son puramente bipartidistas: al individuo se le deja elegir entre derecha y extrema derecha. La libertad que se predica ahora en los medios es casi orwelliana: a las multinacionales se les permite que hagan y deshagan a su antojo aun pisoteando los derechos humanos, y al individuo se le permite cambiarle la funda al teléfono móvil y poco más. La libertad está asociada al mercado y punto. Para todo lo demás se aplica una estrechez de miras que roza el fascismo.

FG.- En cualquier caso, ¿podría Fuckowski escapar de la opresión del sistema y llegar a ser plenamente libre?

AH.- Es muy difícil, el sistema es piramidal y de él sólo se escapa subiendo, pisoteando a los de abajo y haciendo más ricos a los de arriba. Es la huida más frecuente, la cultura tan española del pelotazo: “me monto mi tinglado, me forro y en cinco años me retiro”. Fuckowski lo que de verdad quiere es cambiar el sistema, o al menos largarse a alguna parte donde el sistema sea distinto.

FG.- ¿En qué se parecen Fuckowski y usted?

AH.- Bastante. Básicamente he contado pasajes de mi vida aderezados con mis propias reflexiones, eso sí, permitiéndome alguna licencia poética y con frecuencia abstraendo situaciones y personas en metáforas.

FG.- ¿Llevaba mucho tiempo rondando en su cabeza esta novela o ha sido un arrebato de inspiración?

AH.- La novela se fue fraguando durante toda una vida, pero fue escrita en apenas tres meses. No creo haber sido presa de un arrebato de inspiración; simplemente me llegó el momento de empezar a escribir. Desde entonces no he parado.

FG.- En el libro sale el aeropuerto de la Axarquía. ¿Qué relación tiene con esta comarca?

AH.- A la Axarquía me une el más profundo de los cariños. Es mi hogar, mi rincón del mundo. Vivía en Málaga capital, pero he pasado todos mis veranos entre Torre del Mar y Vélez-Málaga, donde tengo familia y muy buenos amigos. Mis mejores recuerdos descansan entre Rincón y Maro. Realmente uno mira un mapa del mundo y se siente afortunado de haber nacido en este pedacito de tierra tan vivo y tan bello.

“Los políticos siempre hablan de libertad pero no tenemos opciones”

Francisco Gálvez

Alfredo de Hocés era un ingeniero informático que veía pasar los días desde un empleo precario. Según él mismo cuenta, y nos lo creemos -“cómo no creerlo!-, le pagaban lo justo para no morir de hambre. Así que un buen día, Alfredo cogió el cepillo de dientes y se largó a Dublín, donde escribió con mano maestra la hermosísima odisea de un pringado al que le duele en el alma la falta de libertad. Lo llamó *Fuckowski, memorias de un ingeniero*, y encima va y gana el IV Concurso de Novela YoEscribo / Fundación Drac. Ahora ya prepara su segunda novela: *Tren a la estación perdida*, de la que daremos cumplida información, pero antes hay que introducirse en el pellejo de Fuckowski.

Francisco Gálvez.- ¿Cómo se crea un personaje como el de Fuckowski?

Alfredo de Hocés.- El personaje es la voz de la conciencia de clase; lo que otros dan por

sentado, él lo percibe como impuesto. Fuckowski es un individuo de alma algo cándida y romántica, con las ideas claras y un elevado concepto del ser humano, que no se resigna a vivir en esta mierda de mundo sin intentar hacer algo.

FG.- La de Fuckowski es la historia descartada de un pringado. ¿Cree usted que abundan los Fuckowski en general?

AH.- Los Fuckowski en concreto no sé, pero los pringados están por todas partes. En esta sociedad todos somos víctimas del sistema, que ya se halla fuera de todo control. La diferencia estriba en darse o no cuenta de ello: el individuo ha interiorizado las directrices de la sociedad de consumo y piensa que hace lo que le da la gana, como el burro siguiendo a la zanahoria. Fuckowski se da cuenta de que no va donde quiere, y se lamenta.

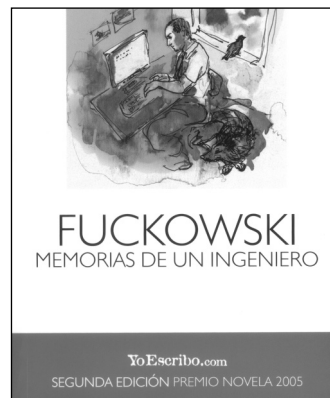
FG.- ¿Cree que a Fuckowski sólo le queda el sarcasmo y la ironía para enfrentarse a un

mundo en el que rebota una y otra vez?

AH.- El sarcasmo y la ironía, más que un último recurso, son un primer paso. Cuando uno consigue tomarse una situación con humor, de alguna forma ya está por encima de ella. Me viene a la memoria una frase de Horace Walpole: “La vida es una tragedia para el que siente y una comedia para el que piensa”. Para Fuckowski, la vida es una tragicomedia.

FG.- En todo momento subyace en la personalidad de Fuckowski un ansia de libertad. ¿Pero ser libre de qué en una sociedad donde todo el mundo piensa que es libre?

AH.- Libertad de elegir su propio camino, de realizarse como persona, de vivir de acuerdo a sus principios sin ser un engranaje más de esta infernal máquina descontrolada en la que se ha convertido el sistema. Hoy en día a la clase política se le llena la boca de



Con la magia de sus pueblos blancos, sus miles de rincones por descubrir, con el encanto de sus estrechas callejuelas y con impresionantes parajes naturales tanto junto al mar como en el interior.

La Costa del Sol, brilla.
Con luz propia.



COSTA DEL SOL
MÁLAGA
www.visitacostadelsol.com